

[Carta a Alfred Rosmer]
León Trotsky
3 de diciembre de 1930

(Tomado de “[Léon Trotsky : Lettre à Alfred Rosmer](#)”, en [Sozialistische Klassiker 2.0.](#), que reproducen desde *Alfred y Marguerite Rosmer - Léon Trotsky : Correspondance 1929-1939*, Paris, 1982, pp. 174-177. Consultado 16/01/2023)

3 de diciembre de 1930

Mi querido amigo,

Le agradezco mucho su carta, tan franca y amistosa, incluso en sus reproches, que encuentro injustificados. Dice usted que no puede entender las razones de mi conducta: pero estas razones son exclusivamente *políticas*. En una organización de masas (o que debe conducir a ellas) no son los hombres los que forman las ideas, son las ideas las que forman a los hombres. Me mantengo en estas ideas. Una de las más importantes se refiere a la cuestión sindical. Tuve la impresión durante meses y meses (*mucho antes de enterarme de la existencia de la “crisis”*) de que esta cuestión se convertiría (sic) en un mal día, fatal también para la Liga. La actitud de G[ourget] me pareció ambigua y no del todo marxista, diplomática y no del todo revolucionaria, del pequeño tipo (Tomsky) de ese tipo que es decididamente prematuro para la Liga. ¿En qué baso mis impresiones? En los artículos de G[ourget] en *La Vérité* y en sus cartas a mí, especialmente en sus respuestas algo evasivas a mis preguntas precisas. Esta es la única “información” que para mí tuvo un valor decisivo, se lo aseguro. Hablé largo y tendido de ello con los tres camaradas franceses y la información de los tres coincidía en reforzar mis aprensiones. Le dije a Nav[ille]:

“G[ourget] es excelente, inteligente, fino¹, es de la mayor utilidad para el movimiento, pero a condición de que el trabajo sindical (el más importante de todos) se organice colectivamente de manera que las valiosas cualidades de G[ourget] se vean complementadas e incluso algo frenadas por otras cualidades, como la intransigencia y el espíritu de ofensiva, por ejemplo, que no posee suficientemente (al menos en la actualidad). Si no, la crisis será inevitable.”

N[aville] confirmó, más o menos, mi apreciación, pero alegó, como siempre, el lado “personal”, las dificultades de cambiar la forma de organización, etc., etc.; en resumen, superpuso cuestiones secundarias a la única cuestión que merece la pena, la de la dirección de la O[posición] U[nitaria].

Ahora bien, yo he recibido las tesis de G[ourget] y Dom[manget]², no del propio G[ourget], ni de N[aville], sino del otro “clan”, es cierto. Pero, ¿cambia esto algo en el fondo de la cuestión? Y de nuevo esa es la única información que me importa. ¿Cuál es mi opinión sobre estas tesis?

1) *son perjudiciales y deben ser refutadas y condenadas.*

2) representan la plataforma de una nueva fracción que se desarrollará inevitablemente contra nosotros y que será empujada por la lógica de las cosas hacia el campo anticomunista. Tras haber contribuido a su formación, G[ourget] se verá obligado a separarse de ella (destino de Monatte).

¹ Y ésta es mi convicción más sincera (nota de Trotsky).

² El documento al que Trotsky se refiere aquí no es en realidad un documento de Gourget y Dommanget, también comunista excluido, pero cuyas simpatías recaían hacia el POP, sino de Dommanget únicamente. ¿Cómo pudo Trotsky atribuir su autoría a Gourget, miembro de la Liga? La cuestión se planteó a menudo y finalmente se resolvió en una asamblea general de militantes celebrada el 21 de diciembre de 1930, cuando Jeanne Martin, esposa de Molinier y compañera de Sedov, declaró: “¿Quién envió el texto de Dommanget a Trotsky? Lo hice, y escribí que me lo había dado Gourget, pero que no sabía quién lo había escrito, si Gourget, Dommanget u otra persona”. Molinier, por su parte, había declarado irrelevante la cuestión de quién había enviado ese informe que Trotsky había atribuido a Gourget, diciendo: “¡No importa! Lo que importa es el contenido”.

Me imagino muy bien lo que se me podría decir: MoI[inier] estaba cometiendo faltas contra G[ourget], su clan está “cazando” a un buen camarada, etc., etc., etc. A esto respondo: incluso antes de formarme una idea sobre estas cuestiones importantes, pero igualmente secundarias y personales, me parece necesario resolver *con decisión* la cuestión fundamental: la de la dirección del sindicato (OU³).

Estas son las “razones” (las únicas) de mi actitud. Cito la cuestión sindical como la más importante y la más “fresca”. Pero ocurrió lo mismo, o casi, con el “giro”⁴. Antes de eso, con nuestra relación con el partido, con la organización internacional⁵, etc. Sólo me baso en hechos, documentos, artículos impresos, etc. El resto (correspondencia, conversación) es sólo un elemento adicional, siempre controlado por los hechos, artículos y documentos. Por cierto, tuve una extensa conversación con N[aville] hace unas semanas... La Liga está progresando. Siempre incluirá más compañeros de distintos tipos, “agradables” y “desagradables”. ¿Podemos dejarnos guiar en cuestiones decisivas por consideraciones personales (incluso las más leales y razonables)? Son las ideas las que forman a los hombres, en el sentido de que los seleccionan y educan....

Su idea de hacer un estudio sólido del comunismo y el sindicalismo es excelente. Es este estudio el que falta y el que se ha vuelto absolutamente urgente. Incluso tengo el siguiente plan: después de reunir los materiales, podría venir usted a Prinkipo para confeccionar su folleto. Si está de acuerdo “en principio”, acordaremos el plazo. Dentro de unas semanas esperamos a mi hija con su hijo (está muy, muy enferma, pobre Zina⁶). León [[Lev]] está esperando el visado para Alemania. Todavía no hay nada seguro, ni sobre la llegada de Zina, ni sobre la partida de Liova. La “gran capacidad” (como se dice...) de nuestro hogar se pondrá quizá a prueba dentro de unas semanas. Por eso, la cuestión de su habitación deberá resolverse con conocimiento de causa. Pero por el momento sólo se trata de su consentimiento “de principio”. Puede estar seguro de que estaremos encantados de tenerle entre nosotros *el mayor tiempo posible*...

Me apresuro a la oficina de correos.

Reciba un cordial saludo, suyo

L. Trotsky

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

³ Las siglas OU significan Oposición Unitaria. Trotsky no estaba de acuerdo con la política que había inspirado su constitución. Según él, sólo podría dar lugar a una agrupación que, bajo la apariencia de “tendencia sindical”, sería en realidad una agrupación política confusa, un partido que no se reconocería como tal, en resumen, una formación “centrista” suplementaria que la Liga no necesitaba. Ahora bien, era Rosmer quien había concebido la Oposición Unitaria y había pedido a Dommanget que tomara la iniciativa con la Federación Unitaria de Educación.

⁴ Hasta mayo, la dirección del PC había desarrollado la línea del “tercer período” en sus consecuencias extremas: un llamamiento a la “conquista de las calles” para “conquistar el poder”. Pero, tras el fracaso del Primero de Mayo, la dirección inició un giro, admitiendo en particular que la clase obrera no estaba convencida de que el PC fuera su partido dirigente. Naville y Molinier se habían enfrentado sobre cómo explotar el “giro”.

⁵ Las cuestiones internacionales son aquellas en las que hemos buscado oposición en vano. Uno recuerda el descontento de Trotsky con la “conferencia silenciosa” del 6 de abril y la escasa importancia que Rosmer parecía concederle. Molinier no había dicho nada al respecto en sus cartas a Sedov y escribió a Trotsky el 8 de abril: “Ayer hubo una reunión de una conferencia internacional de la que, creo, pueden enviarse actas muy útiles de las que usted pueda sacar algo importante”.

⁶ Trotsky se refiere aquí a su hija mayor, Zinaida Volkova, a la que acababan de permitir salir de la URSS para recibir los cuidados que requería su estado psicológico y mental y a la que esperaban en Prinkipo con su hijito, Sieva. Se suicidó unos meses después.